

Intervención del Ministro de Agricultura y Desarrollo Rural, Aurelio Iragorri Valencia



AURELIO IRAGORRI VALENCIA
Ministro de Agricultura y
Desarrollo Rural

Muy buenos días, quiero saludar muy especialmente a mis compañeros de la Mesa Directiva, Luis Francisco Dangond, José Ignacio Sanz, José María Obregón; a todos y cada uno de ustedes; a los miembros del cuerpo diplomático presentes; a Jaime Bueno, Alto Consejero Presidencial para la Competitividad; a todos los representantes del Gobierno y de las entidades del orden nacional y local; y especialmente a los cerca de 900 invitados internacionales que se encuentran hoy aquí con nosotros.

Uno de los departamentos donde se siembra palma de aceite en este país es Santander, y se dice que

el que pisa tierra santandereana es santandereano, así que a los invitados internacionales les digo que el que pisa tierra colombiana, es colombiano; bienvenidos y ojalá disfruten su estadía en nuestro país.

Una vez estaba yo con mi mamá, cuando era joven, yo vengo de origen político, para los que no saben, y estuvimos en un acto de esos aburridores del sector político y, al terminar una de las intervenciones, le dije: ¿Cómo le pareció la intervención? y me dijo: mijo, le voy a dar una recomendación si algún día llega a tener un cargo importante, cada vez que haga una intervención, tiene que cumplir tres requi-

sitos: que sea breve, que sea corta y que no sea larga, entonces voy a tratar aquí de ser muy concreto y cumplir con esos tres requisitos.

En primer lugar, ahora que estaba viendo los híbridos de palma, recordé la primera vez que Jens Mesa me invitó a una Junta Directiva, fue el primer día en que recibí cuestionamientos directos en contra del Gobierno, que además los disfruté, porque a mí me gusta la gente directa, la gente que opina y dice lo que es, y ahí estaba un hombre que hoy, lamentablemente, no nos acompaña, que me hizo recapacitar sobre muchos temas y adquirí con él varios compromisos que espero haberlos cumplido, uno de los cuales fue que no siguiéramos con el tema de restitución de tierras, permitiendo que las invadieran y, así, se expidió una normatividad en virtud de la cual, si alguien llega a invadir una de las tierras que está en proceso de restitución, se para el proceso de restitución. Ese hombre directo, franco, es don Mauricio Herrera Vélez. Él no solamente era un hombre frentero y directo, tuve la oportunidad de verlo en varias de esas juntas, hoy no nos acompaña después de una penosa enfermedad que lo quitó de nuestro lado demasiado rápido. Al final, don Mauricio murió de lo que ha vivido, murió del corazón, desde aquí un gran aplauso para él, para que nos escuche en el cielo.

Ahora bien, quiero simplemente decir lo que estamos haciendo en el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, para dónde vamos, el qué, el cómo y el cuándo, que es lo que la gente quiere oír. Respecto a todo lo que se ha dicho sobre la palma de aceite, las críticas que históricamente han recibido, ustedes, quienes han creído en el país, quienes invirtieron en casi 500.000 hectáreas que hay sembradas actualmente; mi primer comentario es que solo se le tiran piedras al árbol que da frutos, no hay que creer en tanto cuento, hay que seguir adelante y vamos a fortalecer este sector productivo.

El tema de la palma tiene varios puntos fundamentales, primero es una de las pocas actividades del campo colombiano que sigue siendo buen negocio, eso es importante, eso no tiene nada de malo, de eso se trata, ojalá todas las actividades relacionadas con el sector agrícola en nuestro país fueran buen negocio; segundo, ustedes han incursionado en unas zonas en donde nadie fue capaz de incursionar antes de la lle-

gada de la palma de aceite, esto ha significado la paz en muchas de esas regiones de Colombia. Al respecto, ayer el señor Presidente de la República lanzó lo que será el Programa de Sustitución de Cultivos Ilícitos, un programa que, lamentablemente, a pesar de todos los esfuerzos que se han hecho en gobiernos anteriores, no ha sido suficientemente exitoso.

Ese programa se basa fundamentalmente en Alianzas Productivas, un tema que nació en el Ministerio de Agricultura hace 13 años, y gracias al cual actualmente más o menos 60.000 familias se benefician y han hecho un trabajo mostrando el camino de la paz. En lo correspondiente al Ministerio de Agricultura, a través de ese modelo exitoso, se han apoyado no solamente Alianzas en palma, sino también en otros sectores, fruto de lo cual 830 Alianzas Productivas están operando actualmente en el país, con unos resultados de cumplimiento del 80 % de las ventas que se proyectaron cuando se iniciaron estos emprendimientos. En ese sentido, es importante hacer un reconocimiento a todo el gremio palmero y en especial, al Doctor Carlos Murgas, que fue quien inventó este modelo en nuestro país. Su invento, el invento de los palmeros, de las Alianzas Productivas, hizo posible que los agricultores se convirtieran en empresarios del campo, que llegara la paz a esas zonas del país en donde la tierra solo le había servido a la gente para enterrar a sus parientes. Este modelo que hoy es una realidad con la palma de aceite, será el principio del cambio, de la sustitución de los cultivos ilícitos en Colombia.

Mediante estos proyectos de Alianzas Productivas en otros sectores, lo que hemos hecho es implementar el proceso que se estableció en la palma de aceite y el éxito ha sido muy importante para la agricultura del país. Entre líneas, en la información que dio el señor Presidente, mencionó ese proyecto de Alianzas Productivas como el camino para lograr que esas 60.000 hectáreas que están sembradas con cultivos ilícitos, se transformen en otros cultivos, entre esos en palma de aceite.

Para dónde vamos, el qué, el cómo y el cuándo y este es un mensaje para quienes están y nos acompañan el día de hoy. Colombia es uno de los siete países del mundo, según la FAO, en donde se estima sembrar el 50 % del crecimiento de la producción de alimentos de los próximos años. Según los resultados del nuevo

Censo Nacional Agropecuario, que no se había hecho desde hace 45 años, lo que muestra cómo estaba de abandonado el campo, Colombia tiene sembradas actualmente 7,2 millones de hectáreas y cuenta con 44,5 millones de hectáreas aptas para desarrollar su agricultura, ganadería y reforestación. Para tener una referencia, todo Ecuador sembrado son 7 millones de hectáreas. Ahora bien, lo que pasa es que uno abre la despensa hoy y la encuentra vacía, de 44,5 millones de hectáreas con potencial agrícola solo sembramos 7,2. En este país en agricultura está todo por hacer. Cuando me posesioné como ministro, hace un año y un poco más, para que sepan quienes nos visitan, yo soy el ministro 100 de 101 años que lleva el Ministerio de Agricultura, o sea que dura más una siembra de cebolla cabezona que un ministro de agricultura en Colombia; ya completé el año por si acaso, estoy mejorando el promedio.

De tal forma que, aquí lo que ha faltado es política, y alguien que además dejara de hacer tanto estudio, porque aquí hay gente muy experta en el tema agropecuario pero que no ha sembrado una matera. En el Ministerio hay estudios por todos lados, si yo creyera en esos estudios, habría que cerrar el Ministerio de Agricultura porque todo está perfecto.

Yo dije una frase válida cuando me posesioné, que casi me cuesta el puesto: “vamos a pasar de la habladera a la sembradera”. ¿Cómo?, estableciendo un plan que vamos a lanzar el próximo primero de octubre en virtud del cual vamos a apoyar una serie de productos para sembrar un millón de nuevas hectáreas. Yo sé que es poco, pero es el doble de lo que se sembró en los últimos cuatro años. No nos falta por sembrar sino lo necesario para llegar a 44,5 millones de hectáreas que tiene el país de potencial. Así que, este compromiso de sembrar un millón de nuevas hectáreas implica pasar de 7,2 a 8,2 hectáreas.

La palma de aceite tiene futuro en Colombia, y es uno de los productos que está incluido en este plan de siembra de un millón de nuevas hectáreas. De tal forma que, si tienen dudas de que esta actividad

tiene futuro en Colombia, la respuesta es que tiene todo el futuro y por muchas razones, porque es un cultivo que ayuda en el tema climático, más ahora que estamos viviendo las inclemencias del Fenómeno del Niño, que pega tan duro en estos países del Pacífico.

Además, es importante mencionar el aporte social que ha hecho la palmicultura, tal vez ninguna otra agroindustria en el país haya logrado ese aporte. Rompieron el paradigma de diferencias entre pequeños, medianos y grandes productores, cuando todos unidos lograron articularse en una sola cadena para alcanzar mayor prosperidad, que es lo que requiere el campo.

Está también el tema económico, se ha demostrado que la palma de aceite es un buen negocio. Pero nos falta, así como ahora estamos en la campaña de la “papa tiene lo suyo” y lo tiene porque producimos dos millones y medio de toneladas y, algunos tienen el cuento que la papa engorda, no consuman papa; la verdad es que en otros países consumen 90 kilos per cápita y nosotros en Colombia, siendo unos grandes productores, estamos solo en 60, por la mala fama de la papa. Igual, escuché a Jens Mesa hablando sobre algunos temas que vienen tratando de hacerle mala fama al aceite de palma, así que vamos a fortalecer el consumo humano del aceite de palma.

La palmicultura rompió el paradigma de diferencias entre pequeños, medianos y grandes productores, cuando todos unidos lograron articularse en una sola cadena para alcanzar mayor prosperidad, que es lo que requiere el campo.

Yo me llevo mi botella roja para hacerle publicidad, ya es la segunda con la que experimento y vamos a hacerle una campaña publicitaria muy fuerte al aceite de palma, nosotros estamos felices en Colombia, consumiendo otros aceites, no voy a referirme a ninguno para no afectar la comercialización de los otros, pero ¿por qué no podemos consumir aceite de palma que es tan bueno o mejor que los que se producen en otros lados?

Tenemos que lograr que ustedes no dependan solamente de la generación del biodiésel sino que la actividad principal sea el tema del consumo mismo del aceite, de sus subproductos, que son tan importantes y, de las exportaciones que seguramente con el aporte y el apoyo de quienes nos acompañan hoy en esta XVIII Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite, que es un centro de conocimiento de la palma, lo vamos a lograr.

Yo he estado con todos los gremios en distintas reuniones, pero nunca había visto un sector tan fortalecido cuando uno da la vuelta por cada uno de esos stands que son centros de conocimiento, es impresionante cómo está conectada esta industria, de todo lo que mueve alrededor y de todo lo que genera.

En mi tema específico del millón de hectáreas, no me voy a “chiviar” porque lo tengo que lanzar el próximo primero de octubre, pero es lo que vamos a hacer, el país tiene varios problemas, uno de esos, el más grave, el conflicto armado de 50 años. Ha costado mucho trabajo este proceso de paz, ha sido desgastante desde el punto de vista político, esperamos tenerle al país muy pronto buenas noticias, sé que a Colombia le molestan temas del proceso y a nosotros también, pero esperamos que esas molestias que hemos tenido en un proceso de casi tres años se acaben. Que logremos, ojalá, lo que todos los colombianos esperamos, que es la firma de ese acuerdo.

En La Habana están tratando de ponerle fin al conflicto armado, mientras eso ocurre, nosotros aquí en esta Conferencia, ustedes en cada uno de los predios donde trabajan, cada uno de los que vende maquinaria, van sembrando la verdadera paz de Colombia, que es la que siembran ustedes en el campo colombiano, porque es ahí donde está la paz de este país y todos ustedes son aportantes al proceso de paz con lo que han logrado en las zonas en las que tienen influencia y donde tienen inversiones, brindando tranquilidad y paz para esos colombianos que aguantaban hambre antes de que llegara la industria de la palma de aceite a sus municipios, a sus veredas.

¿Qué es lo que vamos a hacer?, el primer problema es qué hacemos si se firma el acuerdo o si no se firma, la respuesta es que nosotros vamos a avanzar con el tema del campo, porque el campo colombiano no va a seguir abandonado. Segundo punto, tengo que escoger

unos socios estratégicos, y uno de esos socios son los palmeros de Colombia, ustedes son los socios estratégicos para lograr el desarrollo del campo colombiano.

En el Censo Nacional Agropecuario salieron varios datos que son angustiosos: la cantidad de hectáreas que están por sembrar, los niveles de pobreza en el campo, que son tres veces más pobres que quienes viven en las ciudades; sin embargo, por primera vez en no sé cuántos años podemos decir, según los datos de pobreza que acaban de ser publicados, la disminución de los niveles de pobreza en el sector rural fue mayor que la disminución de la pobreza en las ciudades.

Lo anterior quiere decir que vamos cerrando esa brecha para alcanzar cada vez una mayor equidad, porque uno de los temas que no se pueden soportar en un país, es tener a una población tres veces más pobre que la otra por estar en zonas rurales. Esa disminución de la pobreza, que se llama equidad, es una medida importante que, en parte, se debe a las inversiones que hizo la industria de la palma, que le ha permitido a la gente tener empleo en esas zonas del país. De hecho, en la actualidad, la palma de aceite genera más de 200 mil empleos directos e ingresos para quienes son asociados a través del modelo de Alianzas Productivas, con lo cual se mueve toda la economía, el transporte y los centros de procesamiento, entre otros.

¿Cómo queremos reactivar el campo?

Vamos a sembrar un millón de nuevas hectáreas en el país de diferentes productos agrícolas. La verdad, es que el país dejó de sembrar productos de ciclo corto, nos volvimos dependientes, lo mismo que le ocurrió a Ecuador y a Perú, que son ejemplo de cómo fueron capaces de retomar un tema que aquí se le olvidó a la gente, que es la seguridad alimentaria de Colombia, que algunos, los de posición más de izquierda llaman soberanía alimentaria.

Entonces, vamos a sembrar cereales, no podemos seguir importando toda la cebada que se consume en este país, cuando tenemos una de las industrias cerveceras más grandes de América Latina. Con los precios actuales y el tipo de cambio, podríamos sembrar cebada de calidad, asesorados lógicamente por Bavaria, dado que este producto sirve para la generación de la



malta, por un lado y, por el otro, para el consumo en productos concentrados. También vamos a sembrar maíz, no puede ser que estemos importando, hace 10 años estamos produciendo un millón de toneladas de maíz al año, no hemos subido un solo gramo, entonces vamos a incrementar la siembra de este cultivo para no ser tan dependientes.

Por otra parte, están los productores de concentrados, estuve con la industria porcícola, con la de aves y huevos, Fenavi, que están pidiendo que se disminuya por un tiempo o por unos embarques el arancel que existe hoy para la importación de maíz. Al respecto, si hay un compromiso de absorción de la cosecha en los próximos días, vamos a permitir esa autorización para que no se nos sigan incrementando los costos de los productos que finalmente afecten la canasta familiar.

En cuanto a leguminosas, frijol, arveja, lenteja, más o menos la mitad se está importando en Colombia, ese es el segundo grupo; el tercero es pescados, acuicultura, nosotros tenemos dos océanos inmensos. El 0,1 % de la población dijo que utilizaba distritos de riego en este país, el 20 % dice que riega

sus cultivos a través de carrotaques, así es imposible ser competitivo, productivo.

Después sigue la parte de los maderables y no por ser menos importante, luego están las nuevas hectáreas que queremos sembrar de palma de aceite. Con estos productos esperamos en unos años, por lo menos en tres años, sembrar el millón de hectáreas, pero esa no es una siembra así no más, vamos a ayudar con temas del seguro agropecuario, vamos a dar garantías de precio de los productos, vamos a buscar la forma de que el Banco Agrario preste de manera eficiente, rápida y oportuna a estos sectores; vamos a pedirle a la gente que se inscriba por departamentos para hacer un seguimiento al crecimiento del sector agropecuario en Colombia.

Ese es el qué, el cuándo y el cómo, me toca esperar hasta el primero de octubre próximo, para contar todo lo que hemos trabajado en el Ministerio de Agricultura durante un año planeando este programa, no quisimos lanzarlo antes, porque como tenemos ahora el Fenómeno del Niño, nos iban a decir que se va a perder toda la inversión, pero lo que no puede seguir

haciendo este país es entregando subsidios, dependiendo del grito de la angustia del sector y solamente apagando incendios. Todo lo contrario, vamos a hacer una política del sector agropecuario que le permita a este país crecer, reactivar el campo, generar esa paz en el campo que mientras existan los niveles de pobreza actuales es imposible lograr, fortalecer a la mujer campesina, que tiene funciones importantes también en la industria palmera, vamos a buscar la forma de, en muy poco tiempo, sembrar este país de verdadera paz mediante este tipo de procesos y tengan la absoluta seguridad que ese es el camino. La gente dice, bueno, ¿cuál es el camino? no hay caminos hacia la paz, la paz es el camino y ese camino va a estar rodeado, al lado y lado, de palmas que van a estar sembradas generándole a la gente tranquilidad, empleo y riqueza a todo el que quiera pensar en invertir en Colombia.

También vamos a avanzar en el tema de seguridad jurídica, que viene afectando el crecimiento de la agroindustria en el país. Este año queda resuelto ese tema con una ley que será aprobada antes del mes de

diciembre y van a tener con este plan de acción todo el apoyo para que sigan creyendo en Colombia.

A la agroindustria palmera, gracias por ese esfuerzo que han hecho durante tantos años en zonas de inmensos conflictos, donde ustedes han hecho posible esa paz que todavía no se firma en La Habana y que esperamos se firme pronto, a todos ustedes muchísimas gracias.

Bienvenidos a Colombia, disfruten su estadía y damos así por instalada la XVIII Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite.

Este país tiene mucho futuro, pero este país sin la palma de aceite no tiene el mismo futuro, ustedes nos van a acompañar a que eso sea realidad, a todos los invitados internacionales gracias por estar aquí, bienvenidos y sigan creyendo en el campo colombiano que yo me levanto todos los días pidiéndole a Dios que no me deje equivocar y que cada una de las acciones que emprendo pueda apoyar a alguno de estos sectores del agro colombiano, incluida la palma de aceite, a todos ustedes muchas gracias por su tiempo.